


## Heterogeneidades estructurales y trayectorias de vida y de trabajo en el sector de la construcción durante la pandemia de Covid-19

Structural heterogeneities and life and work trajectories in the construction sector during the Covid-19 pandemic

### Pablo Granovsky

Fundación UOCRA, Argentina.


pgranovsky@uocra.org

 0000-0003-0632-9600

### Marina Gerolimetti

Fundación UOCRA, Argentina


marinagerolimetti@gmail.com

 0000-0003-0311-6386

### Vanesa Verchelli

Fundación UOCRA, Argentina.

vverchelli@uocra.org

 0000-0002-6974-1101

Recepción: 27 de junio de 2022

Aceptación: 30 de septiembre de 2022

Publicación: 3 de octubre de 2022

**Resumen:** Este artículo forma parte del desarrollo e instrumentación de un proyecto de investigación en el marco del Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea - Consejo de Decanos de Ciencias Sociales (PISAC-CODESOC). Este Programa ha intentado considerar los efectos del ciclo COVID 19 - PosCOVID 19 en las estructuras socio-ocupacionales y en las trayectorias laborales y de vida de trabajadoras y trabajadores del sector de la construcción.

El propósito del estudio es reconstruir, a través de los relatos de los actores, las trayectorias de los sujetos en un período que contemplara los momentos previos a la pandemia (antes de marzo de 2020), los meses de mayor intensidad de la pandemia (marzo y abril de 2020) y, por último, los meses subsiguientes, cuando se comenzaron a flexibilizar las medidas sanitarias de prevención. El objetivo de realizar esta reconstrucción es dar cuenta de los impactos de la pandemia en la vida de los/as entrevistados/as, contemplando tanto la dimensión productiva como la reproductiva.

**Palabras clave:** Construcción, Trayectorias, Empleo, Heterogeneidades.

**Abstract:** This article is part of a research project called PISAC-CODESOC (Research Program on Contemporary Argentine Society-Council of Deans of Social Sciences), in which it is intended to consider the effects of the Covid19 – PosCovid19 cycle on the socio-occupational structures and on the labour and life trajectories of workers in the construction sector.

The aim is to reconstruct, through the stories of the actors, the trajectories of the subjects in a period of time that includes the moments before the pandemic (before March 2020), the months of more intensity of the pandemic (March and April 2020) and, finally, the subsequent months when preventive health measures began to be more flexible. The objective of carrying out this reconstruction is to take notice of the impacts of the pandemic on the lives of the persons interviewed, contemplating both the productive and reproductive dimensions.

**Keywords:** Construction, Trajectories, Job, Heterogeneities.

**Cita sugerida:** Granovsky, P., Gerolimetti, M. y Verchelli, V. (2022). Heterogeneidades estructurales y trayectorias de vida y de trabajo en el sector de la construcción durante la pandemia de Covid-19 *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, 16, e022. <https://doi.org/10.24215/27969851e022>



EDICIONES  
DE LA FAHCE

## Introducción

El presente artículo se fundamenta en una investigación que se desarrolló en el marco del proyecto PISAC-CODESOC<sup>1</sup>, cuyo objetivo fue indagar sobre los impactos que ha tenido el ciclo Covid19-Pos Covid19 en las estructuras sociales, tanto en el ámbito productivo, como en el reproductivo. En este contexto, la Fundación UOCRA (Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina) ha sido una de las instituciones participantes, y se ha abocado a la realización del trabajo de campo en el sector de la construcción.

El empleo en la construcción tiene ciertas especificidades que consideramos importante detallar, para comprender luego los criterios de elaboración de la muestra de personas entrevistadas. En la construcción, las relaciones laborales son eventuales. Esto se asocia a la dinámica propia de las obras, en las que fluctúa la cantidad de personal contratado de acuerdo con las fases de avance de las actividades. Por este motivo existe un Fondo de Cese Laboral, que se genera con los aportes que realizan los empleadores, a favor de los/as trabajadores/as que se encuentran registrados. Este aporte es obligatorio para los empleadores, y queda a disposición de los/as trabajadores/as para cuando necesiten recurrir a él. La intención es que este Fondo ayude a cubrir económicamente los intervalos que existen entre las distintas obras en las cuales puede insertarse el/la trabajador/a.

Esta clase de empleo en la industria de la construcción, es de características modernas, con relaciones laborales formales, con sistemas de protección social y con procesos de trabajo asociados a lo más dinámico de la industria. Se encuentran contemplados bajo la ley 22.250, por lo tanto se puede decir que es empleo protegido.

Por otro lado, se encuentra lo que se denomina la actividad de la construcción, que es un segmento más amplio, y en la que aparece el fenómeno de la informalidad estructural; es decir, aquellos trabajadores/as que no se encuentran registrados. Los/as trabajadores/as informales son quienes trabajan en la actividad de la construcción, pero lo hacen como una estrategia de sobrevivencia, con gran inestabilidad laboral, en condiciones de bajas calificaciones, con bajo o nulo contenido tecnológico de su tarea, y bajos o nulos niveles de protección social; en otros términos, el segmento conformado centralmente por micro-pymes informales y autoempleo precario.

Dadas estas características, al momento de seleccionar las personas a entrevistar se consideró indispensable que se garantizara la representatividad de la muestra, contemplando ambos segmentos de trabajadores/as que conforman el sector de la construcción. Para este estudio se realizaron diez entrevistas en profundidad, que fueron divididas entre trabajadores y trabajadoras del sector formal y del sector informal.

---

<sup>1</sup> Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea -Consejo de Decanos de Ciencias Sociales.

Por el lado del sector formal, se seleccionó a personas que se encontraban contratadas por empresas constructoras grandes (más de 200 empleados), y por el sector informal se entrevistó a trabajadores y trabajadoras que se desempeñan por cuenta propia en oficios asociados del sector, aunque no necesariamente se encontraban trabajando en la industria al momento del estudio. Algunas de estas personas entrevistadas se encontraban, asimismo, asistiendo a los cursos de formación profesional que brindan los Centros de Fundación UOCRA.

Durante el período de aislamiento social más estricto, el sector de la construcción vio fuertemente afectada su actividad en lo que refiere a las grandes obras, que fueron detenidas prácticamente en su totalidad. Por otra parte, las restricciones a la movilidad que se implementaron desde marzo de 2020 impactaron en aquellas trabajadoras y aquellos trabajadores que se desempeñaban en las obras más pequeñas y en las obras en casas particulares.

El enfoque metodológico utilizado para captar las distintas dimensiones de estas fracturas, y que permite dar cuenta de los puntos de inflexión y la discontinuidad en las trayectorias, es el que toma las biografías laborales, las cuales son atravesadas por momentos, acontecimientos críticos, sucesos que alteran la continuidad de los itinerarios. Esto se expresa en los relatos biográficos y se puede observar en los distintos modos de estructuración de la vida de los individuos, en este caso trabajadores y trabajadoras de la industria de la construcción, frente a la pandemia (Machado Pais, 2007). Como sostiene Godard (1998), el enfoque se concentra no en el individuo, sino sobre los acontecimientos que configuran las trayectorias. Se consideran, de este modo, discontinuidades y situaciones de ruptura, buscando reconstruir en el discurso del actor estas trayectorias laborales teniendo en cuenta esos puntos de inflexión, como los señalados en las entrevistas.

La estrategia de análisis de la información surgida de las entrevistas se ha conformado a partir de cuatro operaciones centrales. La primera es la fragmentación, que busca identificar y comparar, a partir de un esquema matricial, pequeños fragmentos textuales del discurso de los actores presentes en las entrevistas. Esta selección de fragmentos, por un lado, desconecta lo *dicho* de su contexto de enunciación y tensiona, a su vez, la continuidad discursiva de lo señalado por el actor. Luego comienza una segunda operación, que es la paráfrasis de los fragmentos seleccionados, reemplazando palabras, ideas, conceptos para la generación de un texto nuevo, que sirve como disparador para ampliar observaciones y reflexiones; funciona como comentario y, al mismo tiempo, como exposición de los fragmentos seleccionados para el análisis. La tercera operación metodológica es la codificación, que procura sintetizar y representar las paráfrasis/comentarios recurriendo a categorías propias de las ciencias sociales. La cuarta y última operación es la familiarización, es decir, la articulación de los códigos en familias afines a partir de las cuales integrar todo el dispositivo de fragmentos, paráfrasis y códigos (Rojas y Cuesta, 2015)

## **Un marco para las trayectorias: fracturas estructurales en el empleo, en la cultura productiva y en las calificaciones**

Las trayectorias analizadas nos muestran situaciones de fuertes fracturas sociales, ampliación de brechas en materia de empleo, multiplicación de situaciones de subsistencia y escenarios de fuerte precarización en el contexto de la pandemia. En algunos casos, se observan otras situaciones, en las que, si bien no son modificadas las condiciones generales de precarización, los cursos de vida y de trabajo tienden a ordenarse fuertemente a través del vínculo y la orientación con un determinado sector productivo, con foco en oficios afines, asociado, en general, a un determinado proyecto ocupacional.

Planteado de otro modo, en las entrevistas se observa cómo, en aquellos itinerarios cuya orientación a un área ocupacional es clara para el actor, en el marco de una actividad productiva definida, las condiciones mejoran a partir de situaciones en las que el sujeto puede construir un corpus de saberes y habilidades expertas, referidos a oficios calificados referenciados en dicho campo ocupacional (la familia profesional de construcciones tradicionales de albañilería, la de instalaciones eléctricas, etc.). Situación muy diferente de las lógicas de subsistencia, con una mayor dispersión laboral, sin direccionamiento ni focalización al desarrollo de la propia calificación y de conformación de un oficio especializado.

Dar un marco estructural y global al desarrollo de las trayectorias dentro del sector de la construcción en el contexto de la pandemia requiere dar cuenta de las fracturas presentes en los mercados de trabajo latinoamericanos que se fueron consolidando en las últimas décadas. En este sentido, una característica común de la región es que los segmentos pertenecientes a la informalidad tienden a perpetuarse porque expresan un excedente estructural de fuerza de trabajo que no puede ser absorbido por los sectores más dinámicos de la economía, dado el carácter fragmentado de nuestro desarrollo (Masello y Granovsky, 2017).

Estas heterogeneidades, también, se fundamentan en las consecuencias negativas de la concentración tecnológica en el entramado industrial y la segmentación del mercado laboral, lo que genera mecanismos de exclusión social y expulsión de los segmentos informales de cualquier sendero posible de integración económica y social (Jacovkis et al., 2020).

Las dificultades, en cuanto a las restricciones de vinculación entre los distintos encadenamientos productivos, limitan las posibilidades de que las innovaciones en los sectores más dinámicos se difundan al resto del sistema productivo (Ocampo, 2008). De acuerdo con este enfoque, las actividades estructuralmente informales tienden a perdurar, dado que ocupan una amplia oferta de mano de obra redundante, frente a las cuales las condiciones de desarrollo periférico no brindan solución. Esto expresa las consecuencias regresivas de la concentración del progreso técnico sobre la integración productiva y los mercados de trabajo (Salvia, 2015).

Ello supone contemplar las brechas manifiestas en cuanto a capacidades diferenciales de generación de competencias tecnológicas entre el sector más dinámico de la economía y el sector informal. Por esto, es necesario encontrar modos de intervención pública que potencien

formas específicas de innovación y mejoras de la productividad, así como de incremento del contenido tecnológico para este último segmento (Catalano, 2018).

Actualmente, la estructura socio-productiva argentina nos muestra que, en términos del universo de los ocupados, conviven tres sectores o segmentos:

a) un sector moderno y más dinámico, que genera una porción acotada del total del empleo, pero, en contraposición, tiene la capacidad de competir a precios internacionales: esencialmente, Vaca Muerta (a partir de determinados precios internacionales del petróleo), algunos nichos públicos y privados industriales (muchos de ellos relacionados con las tecnologías de la información y las comunicaciones -las TIC-), y, fundamentalmente, el complejo sojero y agroalimentario.

b) un sector industrial, comercial y de servicios tradicional orientado fundamentalmente al mercado interno, que genera un volumen mayor del empleo pero que tiene niveles de productividad y competitividad que no le permiten entrar cabalmente en el comercio internacional: por ejemplo, empresas industriales y de servicios, pequeñas y medianas; de sectores como el metalúrgico, de servicios como turismo, gastronomía, etc.

c) finalmente, observamos un sector en el que predominan significativamente actividades y unidades económicas propias de la informalidad estructural. Este sector está representado mayormente por ocupaciones asociadas a un sinnúmero de estrategias de sobrevivencia de trabajadores/ras que realizan actividades de muy bajo contenido tecnológico y valor agregado, e implica el segmento restante del empleo.

Estas fracturas se expresan en estos segmentos en brechas significativas en materia de calificaciones y de un acceso diferenciado a cierta cultura tecnológica y productiva, lo cual impacta en la propia subjetividad del trabajador en un marco de fuertes cambios asociados a los contextos y esquemas que presentan las nuevas prácticas laborales y que conviven con modos de organización del trabajo más tradicionales (Boyer y Freyssenet, 2001).

### **Trabajo organizador del curso de vida, calificación organizadora del trabajo: trayectorias de dispersión vs. trayectorias de focalización**

Las trayectorias analizadas, en su mayoría, nos muestran situaciones de alta dispersión en materia ocupacional, asociada a contextos de sobrevivencia y de un desenvolvimiento aleatorio de fuerte precarización. Esto se diferencia de otras situaciones, más matizadas, en las que los itinerarios laborales tienden a organizarse a partir de cierta identificación con un determinado sector de actividad, con perspectiva de oficio, asociado a ciertas familias profesionales y competencias, y a calificaciones afines a un proyecto ocupacional específico. Estos esquemas alternativos de inserción se vinculan con contextos complejos y fragmentados de vinculación con el mercado de trabajo.

En el discurso de los/as entrevistados/as, la referencia al trabajo es la de su consideración como un ordenador de las distintas instancias vitales. Por el contrario, la pandemia y el aislamiento actuaron desorganizando los itinerarios de vida y de trabajo. Frente a esto, lo que se expresa en las entrevistas es el intento de reconstitución de ese ordenamiento por medio del trabajo, más allá de su fragilidad. Ello lleva a la intensificación de las tendencias pre-pandemia en términos de precarización del trabajo. La secuencia es, entonces, la erosión de la categoría trabajo como organizador de la vida social, y de los saberes y calificaciones asociados a oficios, como categorías organizadoras del trabajo. En otros términos, aparecen el oficio y los saberes productivos como organizadores de la inserción por el trabajo, como elementos que actúan sobre estas situaciones de desarticulación social y productiva.

En aquellas trayectorias en las cuales es clara la referencia y visualización de un campo ocupacional, dentro de un sector de actividad específico, las posibilidades se amplían y se genera cierta acumulación de saber especializado en una actividad. Bien diferentes son otras situaciones en las que se evidencia mayor dispersión ocupacional, sin un sendero claro de calificación y profesionalización a partir del aprendizaje de un oficio y de su especialización. Esto implica, en los/as trabajadores/as, la adquisición de recursos colectivos –acceso a instituciones públicas de formación técnica, por ejemplo–, que faciliten una gestión de los propios saberes y calificaciones, en un proyecto ocupacional definido, en un contexto plagado de discontinuidades y bifurcaciones.

Es decir, considerando lo señalado en algunas de las entrevistas, se plantean esquemas de sobrevivencia y dispersión ocupacional contra situaciones más matizadas de construcción de un oficio y con una referenciación clara en un área ocupacional determinada, lo que expresa cierto esquema focalizado de vinculación con el empleo. En este marco, el abordaje de trayectorias laborales o enfoques como el de la teoría del curso de vida permite colaborar en el análisis de estas transiciones de los/as trabajadores/as en este caso, a lo largo de la pandemia–, dando cuenta de los cambios y movimientos de los sujetos y los esquemas temporales que inciden en su trayectoria (Elder, 1985). Así, es factible pensar en las distintas transiciones vitales, en las diferentes instancias sociales en las que se desarrolla la cotidianeidad de estos sujetos, tanto en el caso del campo productivo en la industria de la construcción como en el campo reproductivo.

El eje del análisis estuvo puesto en las trayectorias socio-laborales, en el marco de los estudios laborales diacrónicos, combinando miradas más centradas en el actor social, e integrando el análisis de la configuración de estas trayectorias, con otros aspectos más estructurales de cómo operan ciertas regularidades y condicionantes sistémicos en dichas configuraciones (Muñiz Terra, 2012). Como ejemplo de ello, en el marco de estas discontinuidades registradas en las trayectorias laborales frente al contexto de la pandemia una de las personas entrevistadas expresa su experiencia en el desarrollo de una actividad independiente: un emprendimiento de elaboración de tortas que había iniciado a partir de una situación de desempleo un año antes del comienzo de la pandemia. La pandemia limitó las

posibilidades de continuar su emprendimiento, por lo que inició una nueva actividad en una obra en construcción, haciendo limpieza de vestuarios, comedor y otras áreas comunes. "Mi idea era mantener las dos cosas: el trabajo en la obra que conseguí y todo lo que era pastelería" (E102, FUOCRA).<sup>2</sup> Se observa en este caso que la inserción en el sector de la construcción se vincula con un esquema de subsistencia más que con la posesión de un oficio previo. Basándonos en esto, se advierten modificaciones en la propia perspectiva de la persona entrevistada, producidas en el marco de esta actividad dentro del sector de la construcción y en su involucramiento en dichos ámbitos y espacios laborales: "Fue un cambio importante: yo no conocía nada de esto, era muy diferente de lo que yo hacía" (E102, FUOCRA). En el relato de esta persona, se perciben tensiones profundizadas a partir de la pandemia: "Yo tenía un trabajo independiente en gastronomía (...), tuve que armarme de todo" (E102, FUOCRA).

Este ejemplo de una trayectoria afectada por fracturas y discontinuidades se corresponde, a nivel macro, con nuestra mirada tendiente a pensar una estructura productiva desequilibrada, y expresa la ausencia de dinamismo y de vinculaciones sólidas entre distintos sectores del campo productivo y laboral. Muestra, a la vez, la diversidad de las trayectorias reconstruidas y las distancias sociales y laborales entre ellas, asociado a limitaciones en materia de complejidad y contenido del trabajo, niveles de productividad, capacidades de dominio de tecnologías y de procesos, niveles de formación, entre otros elementos (Salvia, 2015).

En el mismo sentido, otro ejemplo es el siguiente, en el que la persona entrevistada no contaba con experiencia en el sector ni con un oficio definido:

*"Yo siempre escuchaba que en la construcción se ganaba bien, y por quincena. Y bueno, me tomé el atrevimiento de ir. Salía de mi trabajo de limpieza y me iba al gremio a hacer puerta<sup>3</sup> como los hombres. Y bueno, me salió este trabajito. No, no me recomendó nadie. Yo escuchaba, tenía amigos que iban al gremio y bueno yo empecé a escuchar, cuanto sacaban así por quincena y una vez escuché que iban a tomar chicas. Bueno ahí tomé coraje y bueno empecé a ir."*(E101, FUOCRA).

Así, puede verse de qué modo las trayectorias muestran aspectos que pueden rastrearse en la baja relación entre tecnología y calificaciones por cada puesto de trabajo en los segmentos más débiles del empleo. Es en las trayectorias y cursos de vida que conforman estos segmentos informales donde los problemas de la desregulación del trabajo se superponen con aquellas dificultades asociadas a la inserción estructural de los puestos de trabajo (Meghnagi, 1992).

---

<sup>2</sup> La codificación de las entrevistas es la misma que se utilizó para el proyecto PISAC-CODESOC. Por razones de organización de la información, no se ha modificado para el presente artículo.

<sup>3</sup> Entre las personas que trabajan en el sector de la construcción es habitual que durante los períodos de inactividad los/as trabajadores/as se acerquen a la sede gremial, para ver si hay ofertas de trabajo, o nuevas solicitudes de personal para obras que están prontas a comenzar. El sindicato UOCRA (Unión Obrera de la Construcción de la República Argentina) ofrece un servicio de intermediación laboral por el cual se ponen en contacto las demandas de empleo con los/as trabajadores/as que se encuentran inactivos. Esta interacción cara a cara es un modo informal de agilizar este proceso.

En otro ejemplo, una persona entrevistada señalaba lo siguiente:

*“Bueno yo con el tema de la pandemia estuve un año sin trabajo. No estuve trabajando. Me mantuve con el fondo de desempleo porque anteriormente, en 2019, estaba en otra obra trabajando, pero en noviembre de 2019 me dieron la baja. O sea que 2020 estuve sin laburo, estuve sin trabajo. Estuve un año así, complicado, te complica todo, te perdés, sin el laburo no sabés para donde arrancar”* (E105, FUOCRA).

A esto nos referimos cuando decimos que se habla del trabajo como organizador de la vida cotidiana. En situaciones como esta, el COVID-19 y la pandemia actuaron en un sentido de profundización de las tendencias de desarticulación de las trayectorias de empleo. También la falta de oficios, de saberes previos, de capacidades técnicas y de calificación profesional actúan como desordenadores del trabajo. Por ello, pensar estas fracturas y discontinuidades, así como la diversidad de trayectorias laborales evocadas, requiere hacer referencia a la categoría de heterogeneidades estructurales, considerando que no sólo se está hablando de su dimensión técnico-económica, sino también de distancias y brechas sociales, culturales, vinculares, en las representaciones, en las prácticas, en los valores y saberes, en el marco de estas trayectorias. Asimismo, estas categorías se relacionan con cierto marco de anomia en términos de redes productivas y laborales, y cierto debilitamiento de los lazos sociales y productivos asociado a un limitado capital social y cultural existente entre las diversas trayectorias (Salvia, 2015)..

Así, en otra de las situaciones analizadas, uno de los entrevistados señala, también, la pérdida del empleo dentro del sector de la construcción como un elemento significativo, dado que los procesos de transición entre una obra finalizada y las que están por comenzar son difíciles de prever en términos de duración, “la mayor parte de mis compañeros quedaron sin trabajo” (E106, FUOCRA). Esto lo llevó a plantearse el desarrollo de un esquema diversificado de *changas*<sup>4</sup>, asociado a la industria de la construcción -albañilería, electricidad, instalaciones sanitarias-, como estrategia para sobrellevar la situación. Como menciona la persona entrevistada: “y ahí tuve con lo que sabía da albañilería, pero también con otras cosas asociadas a la obra, también en domicilios, laburos más chicos, pero como te especializás en esto, son muchas las cosas que podés hacer para sostenerte, obviamente con otra situación que en la obra grande” (E106, FUOCRA).

Estos casos expresan trayectorias asociadas a un segmento en el que mayoritariamente los trabajadores se autogeneran un puesto de trabajo a partir de cierta estrategia de sobrevivencia, en condiciones de muy baja productividad, bajos ingresos y bajísimos niveles de capitalización (Masello y Granovsky, 2017). Considerando estos aspectos, en otra de las entrevistas se expresaba que fue necesario recurrir también a un esquema de *changas*, aprovechando los vínculos sociales más inmediatos, en un marco de proximidad barrial

---

<sup>4</sup> Changa es una palabra que se utiliza para referir a trabajos de corta duración, con características de contratación informales, generalmente relacionado con tareas menores de mantenimiento y reparaciones en el hogar.



asociado, centralmente, a su lugar de residencia. En este sentido, se manifestaba la importancia de los vínculos de proximidad y el capital social más inmediato como claves para acceder a los distintos trabajos. Así, se identifica este esquema diverso de actividades y changas como un intento, en dicho marco de incertidumbre, de tener garantizada cierta continuidad de trabajo y de ingresos. Es decir, cierto capital cultural previo, asociado a sus saberes de oficio en el sector de la construcción, combinado con un capital social de proximidad (Bourdieu, 2000), le permitió a la persona entrevistada sobrellevar el contexto de incertidumbre socio-ocupacional.

La difícil situación social, las fracturas y discontinuidades en el trabajo formal derivaron en el uso de su capital social inmediato y en una gestión de su saber profesional preexistente, para reconfigurar parcialmente su trayectoria laboral y poder garantizarse cierto ingreso mínimo. Es decir, como se señaló anteriormente, las fracturas se expresan en esquemas diversificados de inserción, con simultaneidad de actividades y diversidad de condiciones de trabajo, dispersión ocupacional y límites difusos entre formalidad e informalidad. Esto lleva a una complejización de las condiciones de precarización frente a una crisis multidimensional de las trayectorias.

Estos elementos complejos son los que llevan a plantear la necesidad de que el enfoque sobre las trayectorias laborales y de vida sea compatible con una mirada macro que parta de la noción de heterogeneidades estructurales y que deberá interpelar a las perspectivas tradicionales centradas en la linealidad y continuidad temporal (Machado Pais, 2007). Esto implica, también, integrar lo estructural y lo contingente, los puntos de inflexión, para dar cuenta de las fracturas y discontinuidades en las trayectorias considerando lo inesperado que introduce cambios. En este sentido, siguiendo a Elder (1985) podemos aproximarnos a la noción del curso de vida para pensar estas trayectorias de trabajadores y trabajadoras, asociada a combinar transiciones a largo plazo pero que se desenvuelven en el marco de intervalos cortos, atravesados por discontinuidades e interrupciones que alteran la linealidad de dichas trayectorias (Muñiz Terra, 2012). El caso de la pandemia y el aislamiento dispuesto en 2020 constituyen un ejemplo de estos episodios.

Yendo a un marco más global, estos casos constituyen, también, exponentes de las distintas modalidades en las que los sujetos pudieron hacer frente a la situación de la pandemia, desde un mercado de trabajo fragmentado y con problemas estructurales de larga duración, con un fuerte deterioro del empleo y de las condiciones de trabajo. Es decir, la superposición de los problemas más estructurales del empleo, con las consecuencias inmediatas de la pandemia y de las medidas de aislamiento. Por ello, las trayectorias analizadas ilustran escenarios en los cuales el desempleo abierto, la informalidad estructural y el trabajo no registrado son las situaciones de empleo más afectadas por la pandemia, en un marco previo del mercado de trabajo en el que la dimensión de estas tres situaciones ya exhibía las limitaciones estructurales para la inserción socio-productiva de la mayor parte de la población y en el que la expansión de este tipo de empleos pone en evidencia la fragilidad laboral y productiva de la actual situación.

Por ejemplo, en otra entrevista se señala que durante la pandemia se vieron afectadas las tareas de mantenimiento que la persona entrevistada realizaba porque el edificio donde

brindaba servicios “no permitía la entrada a personas externas” (E107, FUOCRA). En cuanto a su empleo registrado, en relación de dependencia, que consistía en realizar tareas de limpieza, manifiesta que lo pudo “sostener durante seis meses porque la mayoría de los clientes de esa empresa eran oficinas y permanecían cerradas” (E107, FUOCRA). En el contexto de pandemia, tuvo que conseguir empleo, además, en una empresa textil para complementar sus ingresos, que desempeñó en paralelo con algunas “changas de mantenimiento”. En este aspecto, respecto de la multiplicidad de actividades que asume, refiere: “Hay que ser multirubro acá, no queda otra. No tenía que ver con lo mío, fue algo nuevo, pero no quedaba otra” (E107, FUOCRA).

El ejemplo muestra, también, que los límites entre formalidad e informalidad son difusos, en un marco general de estrategias de sobrevivencia a partir de la superposición de problemas económicos, sociales y además, en este caso, sanitarios. Así, la persona entrevistada transitaba en sus condiciones de trabajo entre la formalidad y la informalidad ya en la etapa previa a la pandemia. Y en este sentido menciona que, durante el período de aislamiento, el trabajo en relación de dependencia le permitió cierta continuidad en sus ingresos, mientras que, en el caso del trabajo informal, la actividad disminuyó significativamente y no contó con ningún tipo de resguardo (E107, FUOCRA).

Dicho de otro modo, manifiesta que se vieron afectadas todas sus actividades laborales durante la pandemia, tanto las formales (empresa de limpieza) como las informales (mantenimiento de edificios), lo que la orientó a que sumara la actividad de costura en la industria textil. Lo expresa como una interrupción abrupta: “Se cortó todo por la pandemia”; y señala que logró sostener la relación de dependencia con la empresa de limpieza, hasta que la desvincularon (E107, FUOCRA). En cuanto a la jornada laboral, manifiesta: “Te cambió turnos de trabajo, horarios, días, se modificó todo. Yo lo que veo es que uno estaba mal, y con la pandemia, peor; se te complica más la cosa” (E107, FUOCRA).

Retomando lo planteado, la falta de un oficio y un campo ocupacional de referencia, de una perspectiva sectorial clara, se asocia con una dispersión ocupacional sin una trayectoria profesionalizante (acumulación convergente de saber en un oficio o conjunto de oficios), en la que los actores no pueden apropiarse de saberes productivos vinculados con una actividad determinada, lo que incrementa las discontinuidades en las trayectorias. Por ello, esta diversidad de situaciones refleja la superposición de las consecuencias de la pandemia y del aislamiento, sumado a los problemas estructurales preexistentes en la Argentina, que se asocian no tanto al incremento de la desocupación, como sí al del empleo precario y de la informalidad estructural. Sumado a ello, estas trayectorias expresan, en parte, situaciones en las que pareciera que, si los impactos y consecuencias de la crisis potencian desigualdades, es probable que cada uno de los sectores en los que se manifiestan las grandes brechas sociales y productivas retroalimenten y refuercen su situación de vulnerabilidad, de modo que los más dinámicos sean cada vez más dinámicos, pero, de modo simultáneo, los más desfavorablemente posicionados incrementarán las situaciones de precariedad (Masello y Granovsky, 2017).

## Calificaciones y medios de trabajo: aprovechamiento de los saberes previos

Se plantean situaciones en las que la reconstrucción de capacidades, conocimientos y habilidades asociadas a experiencias productivas previas colabora muchas veces en la posibilidad de complementar los ingresos mediante la superposición y agregación de empleos, lo que potencia la acumulación de saberes productivos diversos. Esto se refiere a instancias híbridas de precarización, en las que coexisten distintos tipos de categorías ocupacionales – relación de dependencia, autónomos, etc.–, y en las cuales un elemento de diferenciación es la relación con la *puesta en uso* de saberes productivos previos, lo que amplía las posibilidades de inserción, a partir de procesos de aprendizaje pensados como reconstrucción de experiencias laborales anteriores a la pandemia.

En ello, aparecen dificultades a partir del planteo de esquemas de múltiples actividades en un marco fragmentado, que muchas veces no permite el desarrollo de un saber de oficio, con capacidades de dominio de técnicas y procedimientos expertos limitados, con pocas referencias a conjuntos específicos y determinados de saberes afines de intervención profesional. En otros términos, un itinerario *débil* de profesionalización por la experiencia, con dificultades de articulación de saberes prácticos con otros más conceptuales, en la que el mundo del trabajo sea considerado un espacio legítimo de aprendizaje.

En las entrevistas se observa cómo cierta recuperación de saberes previos permite el desarrollo de esquemas de complementación de ingresos sostenido en empleos superpuestos. Pero, al mismo tiempo, este tipo de recorrido debilita el vínculo de la trayectoria laboral con procesos de acumulación de saberes, lo que dificulta una relación con cierta cultura laboral y tecnológica afín a un campo técnico determinado que permita pensar las trayectorias laborales con eje en el ejercicio de las ocupaciones, en el marco de un campo ocupacional específico. Este último, asociado a un entramado de criterios productivos y saberes de procedimiento de los trabajadores de cada sector y a la coexistencia entre las nuevas tecnologías y prácticas productivas con formatos organizacionales más convencionales.

Abordar los cursos de vida laboral desde un enfoque cultural del mundo del trabajo permite dar cuenta de los procesos de integración y acumulación –o el caso contrario, de desarticulación y deterioro– en los sectores populares de destrezas, conocimientos productivos, habilidades técnicas, dominios de dispositivos tecnológicos, producidos en el contexto de la propia experiencia laboral. Estos elementos son los que permiten relevar las características que poseen las diferentes vías de inserción del sujeto trabajador, para desempeñarse de modo pertinente en una diversidad de espacios ocupacionales (Linhart, 1987). El/la trabajador/a integra ciertos saberes, por medio de la experiencia y la práctica, en su desempeño ocupacional y los recrea a partir de la cultura productiva, laboral y tecnológica (Catalano, 2018).

En términos concretos, en muchas de las entrevistas se observa cómo los cambios con la pandemia surgen a partir de mecanismos de autogestión para la obtención de recursos, asociados a un proceso de recuperación de habilidades y competencias puestas en juego en el

nuevo contexto, lo que expresa que en situaciones críticas se recurre a recursos y capacidades desarrollados en trabajos anteriores. Es decir, lo que se encuentra mayormente presente en los discursos de las/os entrevistadas/os es el recurso a esquemas de diversificación de empleos superpuestos como una de las estrategias predominantes.

En otra de las entrevistas se observa cómo un trabajador perteneciente al sector formal, frente al *freno* de la actividad de la construcción, tuvo que desarrollar un esquema de changas para sobrellevar su situación económica. Esto implicó aprovechar su oficio anterior como armador de hierros, y también otros oficios vinculados al campo ocupacional de la albañilería, que ya conocía: “Yo ya sabía el trabajo de armador y me rebuscaba con otras cosas, siempre dentro de la actividad; mucho de albañilería también. Con eso más o menos pude no quedarme y conseguir cosas en diferentes lugares chicos” (E106, FUOCRA). En este sentido, en su trayectoria laboral se observa este proceso: a partir de cierto capital cultural (Bourdieu, 2000) basado en saberes de oficio, pudo sobrellevar la crisis en su trabajo registrado, hasta recuperar su posición anterior.

Dicho de otro modo, los vínculos sociales, pero también su experiencia laboral previa y el aprendizaje asociado al propio ejercicio de la actividad, permitieron estas adaptaciones. Es decir, el aprovechamiento de su trayectoria de oficio y las calificaciones asociadas ampliaron sus posibilidades de inserción ocupacional y le brindaron nuevas posibilidades en un contexto de alta incertidumbre y fragilidad.

En otro caso, uno de los entrevistados señalaba que, a pesar de ver afectada su organización laboral durante la pandemia, no abandonó su itinerario de oficio en el área de instalaciones de gas en el sector de la construcción, con la perspectiva de acceder a formalizar su trabajo de mantenimiento de edificios. El entrevistado se autodefine como *trabajador múltiple*, pues señala que posee competencias en distintos sectores productivos: “Me mantuve como pude. Cuando la cosa aflojó, volví a los trabajos domiciliarios de gas, y salían bastantes cosas” (E107, FUOCRA). Si bien indica que está adquiriendo nuevas capacidades técnicas en el área de gas, de manera formal, combina esto con tareas de costura que aprendió de su exesposa, quien confecciona indumentaria para fiestas y, también, trabaja en tareas de limpieza (E107, FUOCRA). Es decir, combina saberes diversos, campos diferentes, como un modo de subsistencia en esquemas de inserción laboral fragmentados.

Dicho de otro modo, se habla de cierto trayecto de profesionalización de oficios, fragmentado y parcial, integrando saberes de la experiencia con otros de tipo conceptual en el propio ejercicio de la práctica profesional y considerando los espacios de trabajo como instancias legítimas de aprendizaje. Por ejemplo, otro entrevistado contaba que, si bien posee capacidades técnicas adquiridas mediante su educación formal, dado que es maestro mayor de obras, considera que muchos de los saberes los aprendió por su cuenta, en el ejercicio de su práctica laboral y en la suma de trabajos realizados: “Te formás en la práctica, trabajando. No hay otra. Incluso, laburando terminás de aprender lo que ves en la escuela técnica” (E109, FUOCRA).

Es decir, desde su perspectiva, en la combinación de saberes formales y conceptuales con aquellos propios de la experiencia laboral se construye cierto trayecto de profesionalización y aprendizaje de oficio.

## Condiciones del hogar

En relación con las condiciones de los hogares, y particularmente la situación de las mujeres durante la pandemia, se observa cómo, de modo simultáneo, se incrementaron las actividades de trabajo, con una *intensificación* de las actividades en el hogar previas a la pandemia, además de la incorporación de nuevas funciones en materia de cuidados. En otros términos, los factores estructurales de desigualdad de género, previos a la pandemia, no sólo se mantienen, sino que se amplían y profundizan en cuanto a la división de tareas y funciones en el hogar. Estas funciones tienden a naturalizarse, con lo que se incrementan las brechas de desigualdad en la asignación de roles en la pre-pandemia. Sólo en algunas situaciones se presentaron modificaciones en las trayectorias que requirieron una reformulación de las tareas en el hogar, que implicó una reorganización de las actividades y dio lugar a nuevos acuerdos entre los integrantes de la familia. En estos casos particulares, las discontinuidades en las trayectorias observadas implicaron cambios que supusieron pactar nuevamente las condiciones de organización de las actividades domésticas, principalmente entre las personas mayores.

En el caso de las mujeres entrevistadas, y considerando el período de la pandemia, se observa, como dijimos anteriormente, por un lado, que se incrementan las tareas laborales y su intensidad, sin registrar disminuciones en cuanto a sus actividades previas de cuidado y funciones dentro del hogar, por el otro. De esta manera, los elementos estructurales de desigualdad previa permanecen y, más aún, se expanden en cuanto a la división de tareas y funciones en el hogar. Se naturalizan y fortalecen las diferencias y asimetrías de roles asignados antes de la pandemia.

Es importante destacar, en términos metodológicos, que, para abordar las situaciones de las mujeres, en los casos que pudimos relevar, la noción de trayectoria resulta sumamente útil. Esto ocurre porque dicha noción refiere a un *corpus* específico de experiencias de vida y de trabajo que se estructuran a partir de cierta secuenciación (pre-pandemia y pandemia, por ejemplo). Asimismo, estas experiencias parten de un sentido y orientación determinados, en un desenvolvimiento específico desde el cual se puede reconstruir el entramado de momentos y situaciones a partir de dar cuenta del esquema de las decisiones que toman las mujeres, en materia de tareas en el hogar o de búsqueda de empleo, por ejemplo, desarrollados en el entrecruzamiento de actividades a lo largo de su historia laboral y reproductiva (Lucero, 2003).

Desde esta mirada, y como ejemplo que ilustra esta perspectiva de análisis, una de las entrevistadas señala que su grupo familiar estaba compuesto por su esposo y un hijo de 15 años. Durante la pandemia debieron adoptar algunos cambios porque la carga horaria laboral de

la entrevistada fue modificada. Esto implicaba combinar el trabajo en la obra, el emprendimiento de elaboración de tortas y la finalización de sus estudios secundarios, lo que ocupaba toda su jornada diaria, sin disminuir sus tareas domésticas. Durante la pandemia, la entrevistada tuvo a cargo, además, tareas de cuidado y asistencia hacia su madre, que contrajo COVID-19 en forma grave durante más de tres meses: “Me encargo de hacerle todo el tema de turnos para las consultas médicas, comprarle los medicamentos” (E102, FUOCRA). En otros términos, como se señaló anteriormente, la diversificación e incremento de actividades laborales no implicó una disminución de tareas en términos de cuidados y actividades en el interior del hogar.

Vemos que, aun con los profundos cambios en la vida cotidiana originados por la pandemia, la mayor parte de las tareas en el interior del hogar, e incluso las de asistencia, recaen sobre las mujeres.

Siguiendo este planteo, se puede sostener que permanecen inalterados elementos estructurales de organización y distribución de tareas de cuidados en los hogares; es decir, se encuentran naturalizados los roles asignados antes de la pandemia. Para dar cuenta de esto, es importante reconstruir la complejidad de estas trayectorias, de modo que den testimonio de las heterogeneidades estructurales señaladas, considerando la integración de las dimensiones objetivas y subjetivas que las conforman, los elementos específicos de las trayectorias y los elementos temporales y espaciales.

Así, otro de los entrevistados plantea que vive solo y que tiene dos hijas que viven con su exmujer; esta conformación no se modificó por la pandemia. Durante esta también prestó ayuda en tareas de cuidado a su madre y su cuñada, tareas que distribuía con su hermano. La percepción del entrevistado respecto de las tareas de cuidado y su organización previa a la pandemia es que sus hijas, de 12 y 16 años, ya se cuidan *solas*, y dado que su exmujer trabaja en la casa, no es necesaria una distribución de las tareas de cuidado, pues ella “dispone de libertad y tiempo para ocuparse de eso” (E107, FUOCRA). Es decir, la situación de pandemia no modificó en términos sustanciales la división previa de tareas asociadas al cuidado.

En otro ejemplo, una entrevistada señalaba:

*“Tengo varones, los varones son medio...que se van todo el día, a jugar a la pelota o están en el colegio y después se van a jugar a la pelota. Ellos se hacen sus cosas sí, a veces me ayudan, a veces yo llegaba y ya tenían las cosas preparadas, la casita limpia. Otros días que llegaba y ellos no estaban y estaba toda la casa patas para arriba. Y bueno, a veces me ponía a lavar a la noche y terminaba como a la una, después me bañaba y cuando me quería acordar ya me tenía que levantar otra vez para venir a trabajar.”(E101, FUOCRA)*

En términos concretos, estos itinerarios y trayectorias vinculados a las tareas reproductivas dan cuenta de los procesos de integración y/o tensión entre las diversas instancias que las conforman a lo largo de su propio desenvolvimiento intrafamiliar, combinando aspectos objetivos (cantidad de personas en el hogar) y subjetivos (roles y funciones asignados), elementos temporales y espaciales.

En el caso de otro de los entrevistados, la situación era que vivía con sus padres, y ambos trabajan. El padre sufre una enfermedad cardíaca; no obstante, “continúa trabajando por necesidad” (E108, FUOCRA). Durante la pandemia no se modificó la conformación del hogar. Al efectuarle la consulta sobre la distribución de tareas, el entrevistado manifiesta que ese es “un tema de biología” (sobrentiende que corresponde al sexo femenino). Se ríe, advierte el tono de la respuesta y corrige diciendo “que no es tan machista”, y aclara que “reparten tareas” (E108, FUOCRA). Es decir, más allá de la situación de la pandemia no se presentaron, al igual que en la mayoría de los otros casos, grandes cambios en la distribución de tareas y funciones en el interior del hogar.

En otros términos, durante el ASPO<sup>5</sup> (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) estricto su madre continuó trabajando, él cocinaba, y manifiesta que “estando en casa todos cocinamos más” (E108, FUOCRA). El entrevistado durante la pandemia “ayudaba”, también, a su abuela con algunas tareas como las compras y en tareas que pudieran resultarle pesadas. De todos modos, no expresa que se hayan producido cambios sustantivos en las tareas y actividades familiares.

Por otro lado, se observan en algunos pocos casos rupturas con trayectorias previas, lo que implica redistribución de tareas a partir de reformulaciones en el hogar originadas con la pandemia; es decir, los actores tienen que re-pactar un nuevo esquema de condiciones, funciones y actividades. Por ejemplo, el caso de otro entrevistado, quien señala que su hogar está conformado por él, su mamá y su abuela. La mamá es el principal sostén económico. Durante la pandemia, la mamá se mudó a otra vivienda por motivos personales de difícil convivencia con la abuela del entrevistado. Por ese motivo, y por la cercanía con su lugar de estudio, el entrevistado en la semana convive con la abuela y los fines de semana vive en casa de su madre. En este caso, se observan modificaciones asociadas al aislamiento con algunas rupturas en las trayectorias previas. Las tareas del hogar estaban a cargo de la mamá y la abuela. A partir de la pandemia se distribuyeron las tareas del hogar entre el entrevistado y su abuela, haciendo comidas y limpieza “un día cada uno” o “si era alguna tarea pesada, la realizaba directamente yo mismo”. Igualmente, con las compras, “yo me ocupaba del supermercado y eventualmente mi abuela de otra cosa” (E109, FUOCRA). Es decir, hay pactada una redistribución de tareas específica y concreta a partir de las reformulaciones en el hogar, originadas con la pandemia.

Respecto de las tareas de cuidado, refiere que antes de la pandemia su mamá se ocupaba de atender cualquier necesidad de cuidado, tanto a él como a su abuela. Durante la pandemia, el entrevistado menciona la ayuda de un tío que contribuyó en tareas de mantenimiento de la casa (entendiéndolo como cuidado). A su vez, señala que colaboró con una vecina en hacer las compras y acompañarla a cobrar, aunque luego aclara que recibía alguna

---

5 El ASPO fue dispuesto por el Gobierno Nacional desde el 20 de marzo de 2020 hasta el 26 de abril de 2020. A partir de ese momento cada jurisdicción comenzó a tomar las decisiones en relación a la habilitación paulatina de actividades

compensación económica por hacerlo. De todos modos, es significativo el grado de dificultad que implica identificar y delimitar las tareas de cuidado en el propio discurso del entrevistado.

El cambio en la conformación del hogar y la ausencia de la madre en lo cotidiano requirieron que asumiera tareas como las compras o la limpieza del hogar, que no tenía incorporadas anteriormente. Es decir, la figura de la madre fue estructurante de la organización y distribución de tareas, y su ausencia marca las dificultades en cuanto a la asignación de un nuevo esquema de funciones y actividades en el interior del hogar y en materia de cuidados.

De todas las entrevistas realizadas, lo que emerge más contundentemente es la idea de que, si bien la pandemia implicó fuertes modificaciones en la vida cotidiana de todas las personas, el ámbito en el que menos se vieron reflejadas estas modificaciones es el campo reproductivo. El alto grado de naturalización de la distribución de las tareas domésticas y de cuidados, que recaen principalmente en la población femenina, no ha sido puesto en discusión, al menos no de un modo profundo. Aquí también se profundizan ciertas desigualdades preexistentes, al igual que lo que se observó anteriormente en relación con las trayectorias laborales.

## **Conclusiones**

A modo de síntesis, como principales hallazgos del estudio puede verse desde la perspectiva de los entrevistados una idea del trabajo como ordenador de la vida cotidiana, y la calificación y el oficio como ordenadores de las trayectorias laborales. En este mismo sentido, la pandemia y el aislamiento actuaron “desorganizándolo” los itinerarios de vida y de trabajo.

Esto se vincula también con cierta búsqueda de una reconstitución de ese ordenamiento por el lado del trabajo, es decir, a través del trabajo mismo, independientemente de su calidad. Por otra parte, en los segmentos informales la falta de un oficio y un campo ocupacional de referencia, así como de una perspectiva sectorial clara, se asocian con una dispersión ocupacional.

En cuanto a la apropiación de tecnología en el sector, se observa la falta de integración de los usos y accesos tecnológicos respecto de los contenidos concretos del trabajo, es decir, las brechas y “desconexiones” de las nuevas tecnologías con respecto a los contenidos de las tareas analizadas.

Estos elementos señalan un proceso de profundización de heterogeneidades, es decir, de intensificación de las tendencias pre-pandemia en términos de precarización del trabajo. En otros términos, la pandemia y la alternancia de actividades productivas y de trabajo generaron un vínculo con el trabajo y el empleo planteado como circunstancial, en “tránsito”, con incertidumbre permanente; así como la necesidad de desarrollar esquemas diversificados de inserción, con simultaneidad de actividades, dispersión ocupacional y límites difusos entre formalidad e informalidad.



Integrar lo estructural y lo contingente, los “puntos de inflexión”, para dar cuenta de las fracturas y discontinuidades en las trayectorias considerando lo “inesperado que introduce cambios”. En el caso de las tareas reproductivas, por ejemplo, los elementos estructurales de desigualdad previa no sólo permanecen, sino que se expanden en cuanto a la división de tareas y funciones en el hogar, en la que se naturalizan y fortalecen las diferencias y asimetrías de roles asignados antes de la pandemia.

## Referencias

- Bidart, C. (2006). Crises, décisions et temporalités: auteurs des bifurcations biographiques. *Cahiers internationaux de sociologie*, 120, París.
- Bourdieu, P. (2000). Poder, derecho y clases sociales. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Boyer R. y Freyssenet M. (2001). *Los modelos productivos*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- Catalano, A. (2018). *Tecnología, innovación y competencias ocupacionales en la sociedad del conocimiento*. Buenos Aires, Oficina de País de la OIT para la Argentina.
- De la Garza Toledo, E. (2009). Hacia un concepto ampliado de trabajo, en Neffa, J. C., De la Garza Toledo, E. y Muñiz Terra, L. (comp.) *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. Buenos Aires: CLACSO.
- De la Garza Toledo, E. (2011). Más allá de la fábrica: los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial. *Nueva Sociedad* (232).
- Elder, G. (1985). *Life course dynamics: trajectories and transitions. 1968-1980*. Ithaca: Cornell University Press.
- Godard, F. (1998). Uso de las historias de vida en las Ciencias Sociales, en Lulle, T. Vargas, P. y Zamudio, L. (coord.), *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales*. Colombia: Anthropos. Serie II.
- Jacovkis, P., Masello, D., Granovsky, P. y Oliva, M. (2020). La pandemia desnuda nuestros problemas más estructurales: un análisis de los impactos del COVID-19 en el mercado de trabajo. En *Trabajo y Sociedad Sociología del trabajo- Estudios culturales- Narrativas sociológicas y literarias. Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas (Caicyt-Conicet)* 22, (36).
- Lahire, B., Rolle, P., Saunier, P., Stroobants, M., Alaluf, M. y Postone, M. (2005). *Lo que el trabajo esconde*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Linhart, D. (1987). Crisis y trabajo, en Castillo, J.J. (Comp.) *La automoción y el futuro del trabajo. Tecnologías, organización y condiciones de trabajo*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.
- Lucero, M. (2003). Trayectorias laborales y reconversión de una agroindustria en un contexto local. 6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires.

- Machado Pais, J. (2007). *Cholos, chapuzas y changas. Jóvenes, trabajo precario y futuro*. Barcelona: Antrhopos.
- Maglioni, C. y Hornes, M. (2021). *Expertos, actores locales estatales y hogares titulares*. Buenos Aires: Teseo Press.
- Masello, D. y Granovsky, P. (2017). La heterogeneidad estructural socio-productiva, los problemas del mercado de trabajo y los desafíos de la formación profesional. *Revista latinoamericana de Investigación Crítica*, Año IV, (7).
- Meghnagi S. (1992). La noción de competencia; Las modalidades operativas de la competencia, en *Introducción: el estudio de la competencia: una opción de investigación*; Conoscenza e competenza, Torino: Loescher.
- Muñiz Terra, L. (2012). Carreras y trayectorias laborales: Una revisión crítica de las principales aproximaciones teórico-metodológicas para suabordaje. *Revista Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, 2 (1), 36-65. En Memoria Académica. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5218/pr.5218.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5218/pr.5218.pdf)
- Neffa, J.C. (2001). Presentación del debate reciente sobre el fin del trabajo, en De la Garza, Toledo y Neffa (Comps.), *El futuro del trabajo. El trabajo del futuro*. Buenos Aires: CLACSO, Ceil/CONICET.
- Ocampo, J. (2008). La búsqueda de la eficiencia dinámica: dinámica estructural y crecimiento económico en los países en desarrollo. *Revista de Trabajo* (5). Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación.
- Rojas E. (1999). El saber obrero y la innovación en la empresa, OIT CINTERFOR, Montevideo.
- Rojas, E. (1997). Educación y formación. *Revista de Trabajo, Año1 – (1)*, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación.
- Rojas, E. y Cuesta, M. (2015). *Crítica y crisis en América Latina: Aprender a leer, aprender a hablar*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Salvia, A. (2015). Reflexiones finales: algunas claves para entender el subdesarrollo persistente argentino. En Lindenboim, J. y Salvia, A. (Coord.) *Hora de balance: proceso de acumulación, mercado de trabajo y bienestar: Argentina 2002-2014*. Buenos Aires: Eudeba.